

REDES SOCIALES PROGRESISTAS

DOCUMENTOS BÁSICOS

4 de Noviembre 2020

DECLARACIÓN DE PRINCIPIOS

Presentación.

México está inmerso en un profundo proceso de transformación histórico-económica, en el que se está replanteando la capacidad del Estado para garantizar la prosperidad, seguridad, bienestar, estado de derecho y la protección de las libertades individuales de la sociedad mexicana. En este replanteamiento, es fundamental dimensionar los alcances de la política, como una vía eficiente para construir un nuevo pacto social que permita contar con gobernanza y así afrontar la desigualdad, impunidad, violencia y corrupción; que caracterizó al antiguo régimen político.

Esta transformación histórica se presenta no sólo en México, es una exigencia humanitaria global, ante los desafíos fundamentales para la sostenibilidad de nuestra especie en el planeta. El deterioro medioambiental y la innovación tecnológica traen consigo retos para todas las naciones del mundo; así como se cuestionan los paradigmas y procesos de producción y consumo, que hasta ahora han imperado en el sistema capitalista.

Desde hoy y por las próximas décadas, se van a definir las condiciones de vida con las que la humanidad cuente, a partir de su relación con el medio ambiente y los ecosistemas en cuanto a su lugar de residencia, alimentación y salud. Las tendencias muestran que el calentamiento global, las afectaciones a la biodiversidad y la contaminación del aire, suelo y agua, determinarán las condiciones de vida de millones de personas alrededor del mundo. Esto afectará principalmente a las poblaciones más vulnerables, así como a los países en desarrollo, ya que se incrementarán las brechas de desigualdad entre las naciones y las personas.

La innovación tecnológica nos obliga a lidiar por una parte, con la hiperconectividad, el flujo de información y las soluciones tecnológicas para una vida de bienestar -como el Internet de las Cosas o la Inteligencia Artificial-, pero por otra parte también con la automatización y robotización de los procesos productivos así como de servicios, logrando con ello desplazar a la fuerza de trabajo de segmentos importantes de la población.

El deterioro ambiental y la innovación tecnológica, entre otros factores, están cambiando el paradigma del sistema capitalista neoliberal, el cual se basó en una mayor producción en el sector privado, los tratados de libre comercio, la extracción de materias primas; y desregulación del sector financiero. Sin embargo, la crisis económica mundial de 2008-2009, puso en evidencia las insuficiencias y limitantes de este modelo de capitalismo, al registrar los más altos niveles de desigualdad no solo entre los países desarrollados o en desarrollo, sino entre las propias sociedades industriales; generó sobre explotación de

los recursos naturales, pérdida de empleos, el estancamiento salarial, y la perpetuidad de las clases altas, junto con la ausencia de permeabilidad social.

En la actualidad, se está construyendo una alternativa al capitalismo neoliberal, que está enfocada en canalizar el poder del mercado, para ponerlo al servicio de la sociedad. El objetivo es disminuir las desigualdades sociales por medio de una mayor igualdad de oportunidades, incentivar la generación de la riqueza a partir de la creatividad y la innovación; y mejorar su distribución por medio de políticas públicas eficaces.

Redes Sociales Progresistas consciente de todo lo anterior, se constituye con el compromiso fundamental de ser la opción política que va a contribuir desde los espacios de representación, a crear esa nueva institucionalidad que permita a nuestro país, insertarse en la nueva alternativa del capitalismo, a partir de un Estado fuerte y promotor; una economía progresista, digital y verde; así como un gobierno inteligente, experto y técnicamente calificado, con la premisa de priorizar siempre el bienestar general, sobre el interés individual.

1. La naturaleza de las Redes Sociales Progresistas.

Quienes militamos en las RSP somos personas mexicanas que contamos con un modo honesto de vivir, y que tenemos nuestros derechos políticos vigentes. Asumimos el respeto a los derechos humanos y la dignidad de las personas, como un mandato imperativo en las relaciones entre los integrantes de la organización; esto conlleva a eliminar cualquier acto de discriminación por razones étnicas, género, edad, discapacidad, condición social, de salud, religión, preferencia e identidad sexual, opinión, estado civil o cualquier otra que tenga como propósito anular o menoscabar los derechos o libertades reconocidas en la constitución o los tratados internacionales suscritos por el Estado mexicano.

Creemos en la democracia como una forma eficaz para crear ciudadanía, identidad nacional y compromiso por un México cada vez más justo, fuerte y cohesionado, para transformar la realidad social de los habitantes del país en todos los estados, municipios y comunidades de la República Mexicana, para enfrentar con éxito los retos que presenta el siglo XXI. Aspiramos construir una sociedad democrática, inclusiva e incluyente, en la que la ciudadanía tenga mayores mecanismos de control y participación sobre los asuntos públicos.

Queremos construir una sociedad más solidaria, cooperativa, y con valores humanos, que rompan la inercia del individualismo, egoísmo y falta de empatía. Nuestra forma de hacer política será poner en el centro de toda la atención a las personas, sus necesidades y circunstancias, para que la acción del Estado mejore sus vidas cotidianas. Buscamos construir proyectos de largo plazo, incluyentes y democráticos, que nos lleven al bienestar general; dejando atrás las retóricas y recetas fáciles que exacerban y han polarizado a la sociedad.

Esta visión política centrada en las personas, no excluye que busquemos fomentar las acciones colectivas y comunitarias, muchas de ellas llevadas a la práctica por nuestros pueblos originarios en el marco de nuestra composición como una Nación pluricultural. Reconocemos la identidad de los pueblos y comunidades indígenas y sus derechos a la libre determinación, establecidas en el artículo segundo de nuestra Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos (CPEUM). Defendemos la preservación y fomento a sus lenguas así como a su conocimiento; la conservación y preservación de su hábitat y recursos naturales. Respetamos sus formas de convivencia y organización interna, sus normas, procedimientos, prácticas tradicionales, usos y costumbres, con absoluto respeto a los derechos humanos y la dignidad de las personas.

Nos asociamos libremente en forma pacífica para buscar incidir en los asuntos políticos de nuestras comunidades, municipios, estados y del país; a través del derecho de petición, de crear proyectos de ley y de participar de manera organizada en los procesos electorales locales y federales, así como en las consultas populares que convoque el Congreso de la Unión. Buscamos que el ejercicio de estos derechos y la participación sea más amplia y directa, utilizando las tecnologías digitales, como el voto electrónico y la urna electrónica.

Como parte de nuestro ejercicio ciudadano estamos comprometidos con respetar y cumplir la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, sus leyes secundarias y los ordenamientos legales que de ellas emanen; en este sentido respetamos también, a todas las instituciones del Estado que le dan forma y vida a este país. Asumimos la obligación y el compromiso de promover la participación política en libertad, igualdad de oportunidades e igualdad entre mujeres y hombres.

Declaramos que Redes Sociales Progresistas será autónoma e independiente de cualquier organización internacional o partidos políticos extranjeros. De igual forma no solicitaremos, y mucho menos aceptaremos, cualquier apoyo económico, político o propagandístico, como está establecido en la ley, que provenga del extranjero o de ministros de culto, así como de asociaciones u organizaciones religiosas o iglesias. También renunciamos a cualquier fuente de financiamiento que no esté permitida por las leyes de la materia. Nos conduciremos en todo momento por medios pacíficos y por la vía democrática.

En RSP participaremos en todos los espacios democráticos y políticos que la ley nos permita para plantear nuestras propuestas, puntos de vista, observaciones, comentarios y compromisos, sobre la transformación que el país demanda. Por ello, incidiremos por medio del voto en los procesos electorales, buscando desempeñar cargos de elección popular en la Federación, en las entidades y en los municipios, o como funcionarios públicos de los ayuntamientos, entidades federativas o la federación, siempre anteponiendo el principio de que servir a México es un honor y una responsabilidad, que

se tiene que desempeñar con la máxima entrega posible, con honestidad y respeto a la ley y a la ciudadanía que depositan su confianza en RSP.

Tenemos certeza de que la soberanía nacional reside esencial y originariamente en el pueblo. Todo poder público dimana del pueblo y se instituye para beneficio de éste. El pueblo tiene en todo tiempo el inalienable derecho de alterar o modificar la forma de su gobierno de forma pacífica, y a través de los instrumentos que la ley determine.

RSP es un partido que en todo momento trabajará a favor de las clases medias, las mujeres y las personas jóvenes. Necesitamos establecer un nuevo pacto social para atacar las desigualdades sociales, económicas y de ingreso; colocar como prioridad de la política a la igualdad de oportunidades, la movilidad social y la justicia; reconocer el esfuerzo de las personas para mejorar sus condiciones y calidad de vida; e impedir que acciones de agentes externos pongan en riesgo la estabilidad económica y patrimonio de las familias.

Las mujeres y jóvenes ocupan un lugar central en nuestra agenda política como partido. Rechazamos las visiones que consideran a las mujeres y jóvenes como grupos vulnerables. En RSP ubicamos a mujeres y jóvenes como actores estratégicos de cambio y acción política. Jóvenes y mujeres son parte fundamental de nuestros órganos de dirección, en la postulación para cargos de elección popular y en los puestos de la administración pública, tomando en cuenta capacidad, compromiso con las causas sociales y liderazgo.

El empoderamiento político, económico y social de las mujeres debe consolidarse. Desde el interior de nuestra organización partidista, impulsaremos la democracia paritaria, la igualdad sustantiva entre mujeres y hombres, las acciones afirmativas para la paridad en nuestros órganos de dirección, y en la postulación a los cargos de elección popular, y las medidas para evitar la discriminación, el acoso y el abuso hacia las mujeres.

En RSP estamos conscientes que la agenda en materia de género tiene algunos avances, pero también muchos pendientes. Hay una deuda política y social con las mujeres en nuestro país. El Estado mexicano debe atender las causas de la violencia de género en todas sus dimensiones y buscar erradicarlas e impulsar políticas públicas que atiendan los rezagos sociales y estructurales que obstaculizan la igualdad sustantiva de mujeres y hombres. Estamos convencidos que el liderazgo de las mujeres es fundamental para enfrentar los desafíos que tenemos como nación en el siglo XXI.

Las mujeres de México son diversas, desde los rincones indígenas hasta las cabeceras municipales y capitales de los estados. Todas quieren formar parte de un nuevo pacto social que afronte la desigualdad, la impunidad, la violencia y la corrupción en los distintos ámbitos del gobierno y la sociedad.

Rechazamos categórica y expresamente la violencia contra las mujeres. Entendemos su

enojo y vamos a acompañarlas en su lucha. Por ello, asumimos la obligación de promover, proteger y respetar los derechos humanos de las mujeres, reconocidos en la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos y en los tratados internacionales firmados y ratificados por el Estado mexicano, así como los mecanismos de sanción y reparación aplicables a quien o quienes ejerzan violencia física y política contra las mujeres en razón de género, acorde con lo previsto en las leyes aplicables. Uno de nuestros compromisos es no registrar candidaturas de generadores de violencia familiar y/o doméstica; personas sancionadas o condenadas de delitos sexuales, ni de deudores de pensión alimenticia.

En RSP la agenda de las personas jóvenes será fundamental para la transformación de México. El ímpetu, la rebeldía y las visiones alternativas de la juventud son elementos que deben ser considerados al interior de nuestra organización partidista y la elaboración de nuestras propuestas políticas y electorales.

Los cambios provocados por el cambio climático y la irrupción tecnológica requerirán soluciones frescas, innovadoras y disruptivas, que las personas jóvenes podrán canalizar a través de RSP. Como partido político impulsaremos liderazgos juveniles disruptivos e innovadores tanto para ocupar cargos de dirección como a puestos de elección popular. La política del siglo XXI no puede entenderse sin la participación directa y activa de la juventud.

En RSP consideramos primordial hacer una reingeniería de nuestra política exterior. Debemos asumir un papel más proactivo y estratégico en el concierto internacional, impulsando una política exterior con principios progresistas como es el rechazo al dominio militar y económico de las potencias como eje articular de la resolución de los conflictos. Abogamos por una política internacional basada en el multilateralismo, la cooperación global, la defensa de los derechos humanos, el respeto al derecho internacional y la diplomacia como herramienta para solucionar las controversias.

La agenda internacional progresista que impulsamos, promueve el desarme nuclear, la asistencia humanitaria y refugio a personas desplazadas e inmigrantes; propone soluciones para afrontar el deterioro ambiental y sus consecuencias en materia de justicia ambiental, cambio climático, bienestar animal, recursos hídricos; ofrece estrategias de adaptación a la innovación tecnológica y sus impactos en materia económica, laboral y política.

En nuestra relación con Estados Unidos de América debemos priorizar las ventajas competitivas que ofrece el T-MEC para fortalecer nuestro sistema productivo y económico, sin menoscabo de transitar a un esquema más equitativo en las responsabilidades en materia migratoria que compartimos con el país vecino. La protección de los derechos humanos de nuestros connacionales avecindados de manera legal o ilegal en EUA, así como de los migrantes centroamericanos, o de otros países y

condiciones; no pueden ni deben ser moneda de cambio en la relación bilateral.

Con nuestras naciones hermanas de América Latina, debemos replantear esquemas de integración y concertación política que nos permitan diseñar modelos de desarrollo regional. Retomar con particularidad el liderazgo latinoamericano dejando de lado las divisiones ideológicas. Con Guatemala, El Salvador y Honduras urge desarrollar mecanismos que desalienten los flujos migratorios a partir de un modelo de cooperación regional que conlleve anular las causas de pobreza y violencia sistemática en la región.

Necesitamos replantear con visión estratégica las relaciones con China a partir de las oportunidades y ventajas que implica su potencial económico y comercial. Ante las políticas de proteccionismo económico de EUA, México debe aprovechar su posición geográfica para todos aquellos que consideren trasladar parte de sus cadenas productivas a países menos restrictivos.

El desarrollo de nuestras actividades políticas se sustentará en el financiamiento público que para tal fin determine el Instituto Nacional Electoral, del financiamiento privado y de las aportaciones de los simpatizantes, militantes y dirigentes. En RSP nunca se recibirán recursos provenientes del extranjero de particulares, organizaciones o en su caso partidos políticos de otros países, como lo establece la ley.

En RSP creemos firmemente en la República representativa, democrática, laica y federal, compuesta por Estados libres y soberanos en todo lo concerniente a su régimen interior, unidos en una federación de Estados y que bajo ninguna circunstancia se debe vulnerar el Pacto Federal. Reconocemos por lo tanto la diversidad cultural, étnica, ideológica, sexual y religiosa que caracteriza a nuestro país. Por lo tanto, respetamos todas las cosmovisiones que le dan sentido, unidad y razón de ser a cada una de las comunidades que conforman el mosaico social de México.

En RSP reconocemos la existencia de familias diversas -nuclear, extensa, monoparental, homoparental, padres separados, reconstituida o acogida- que requieren un nuevo andamiaje jurídico, de apoyos precisos de los gobiernos; incluso asesorías de orden social y psicológica, que permitan mantener al núcleo familiar más allá de su diversidad y naturaleza como la base de la sociedad mexicana. Ahí donde lo único que cuenta es la unidad, el amor, el bienestar y los más altos valores éticos y sociales. Nos comprometemos a defender los derechos sexuales de tercera generación, más allá de los prejuicios.

2. ¿Por qué somos progresistas?

Como partido político adoptamos el progresismo como orientación ideológica y programática, ya que busca la transformación profunda de México como una nación desarrollada, soberana, independiente y cohesionada.

Para RSP el progresismo es un proyecto de transformación estructural de México que

busca refundar las relaciones del Estado con la sociedad a partir de la distribución del poder económico, político y social, así como la descentralización del poder político.

Las políticas progresistas buscan impedir la pobreza -no solo mitigarla-, con base en propuestas que combatan la desigualdad, promuevan la justicia social y la igualdad de oportunidades a través de la educación y la salud. Asumimos que una política social progresista es aquella en la que la reducción de la pobreza se basa en el acceso universal y efectivo a los derechos para lograr una sociedad con igualdad de oportunidades. El propósito fundamental es ampliar las opciones de todas las personas para que participen en cualquier actividad económica, política o social que deseen.

En la política social progresista la educación pública, la salud, la alimentación y la seguridad social, son pilares del Estado de Derechos al que debemos aspirar. Ser progresista implica un compromiso ineludible con la educación pública, obligatoria, pertinente, oportuna, gratuita y con igualdad como un derecho fundamental de todas las personas. Además de ser un derecho humano consagrado en nuestra Constitución Política, la educación pública es un factor fundamental para materializar la igualdad de oportunidades que contribuya a la movilidad social.

La educación es una herramienta poderosa de igualdad en la sociedad, ya que abre las puertas del progreso, incrementa las posibilidades de mejorar el nivel de vida de las personas, y es el principal motor de desarrollo de un país. Por ello se debe hacer énfasis en la transformación educativa actual de la juventud, a través de un acompañamiento oportuno de su proceso educativo, basado principalmente en la práctica de valores familiares y sociales, haciendo énfasis en la honestidad, justicia e igualdad.

Sostenemos que el eje transversal del progreso de nuestro país depende principalmente de la educación. Desafortunadamente la falta de recursos económicos y las profundas brechas sociales impiden acceder en muchas ocasiones a esos programas académicos. Por ello trabajaremos en consolidar y generar instrumentos que permitan construir una plataforma para desarrollar mejores profesionales, y sobre todo, ciudadanía de bien al servicio de la comunidad.

Redes Sociales Progresistas logrará un empoderamiento político, económico y social, modificando y fortaleciendo leyes que permitan consolidar un crecimiento de nación, siendo la educación la base de todo desarrollo. Impulsar y apoyar la educación, es el sustento de un partido político de vanguardia.

La educación es el eje estratégico con el alcance de la economía del conocimiento, donde el valor agregado fundamental está centrado en la creatividad e innovación, las cuales se generan en periodos cada más cortos.<sup>[P]
[SEP]</sup>

Ser progresista implica convertirse en agentes de cambio para consolidar la

transformación con una dirección democratizadora, con base en los principios de libertad, igualdad y solidaridad; con una visión pragmática y de vanguardia social en las agendas, que buscan combatir el deterioro ambiental, luchar por la igualdad sustantiva entre mujeres y hombres, y asumir la irrupción tecnológica como una oportunidad para mejorar la vida cotidiana de las personas.

En materia ambiental, los progresistas debemos dejar de lado el discurso vacío de las autoridades y de los partidos verdes. Debemos reconocer la emergencia ecológica en la que estamos inmersos en el planeta. Frenar el cambio climático, evitar la pérdida de la biodiversidad, lograr los objetivos de desarrollo sostenible, garantizar el bienestar animal y alcanzar una gestión integral de los recursos hídricos, son compromisos que asumimos consolidar como partido político.

Necesitamos hacer una reingeniería institucional en México para lograr una gobernanza ambiental. Es momento de formar parte del cambio a través de acciones locales, asertivas y colectivas, para la conservación de la biodiversidad. El acceso al agua, los suelos, la vegetación y fauna, su manejo y los servicios eco sistémicos que nos prestan como base material del desarrollo, determinarán la capacidad de resiliencia a los impactos del cambio climático y la mejora de las condiciones de vida de millones de personas de nuestros estados para el mundo.

Debemos utilizar el poder del mercado de una economía verde para cambiar las pautas de consumo de las personas, e implementar esquemas equitativos y sustentables de producción. Quienes más sufren las repercusiones en el medio ambiente son las personas en situación de pobreza, ya que ellas son las más vulnerables a las inclemencias del clima y los desastres naturales, lo que les afecta con mayor magnitud. Lo anterior aunado a que viven en zonas de riesgo, no reciben agua potable y se dedican a actividades primarias propensas a los cambios climáticos, hidrológicos y geológicos. Por ello, se llevarán a cabo acciones que permitan que el país sea en la materia más inclusivo, seguro, resiliente y sostenible.

A. ESTADO FUERTE Y PROMOTOR.

En Redes Sociales Progresistas propugnamos por un nuevo rol del Estado en el desarrollo nacional. Creemos en el libre mercado, la propiedad e iniciativa privada, pero sus resultados en la generación de bienestar social sólo se consolidarán con un Estado fuerte y promotor del desarrollo. La intervención del Estado debe estar orientada a eliminar las causas estructurales que originan la desigualdad económica y social; a garantizar la seguridad personal y patrimonial de las personas y sus familias; y a promover el bienestar a partir de un nuevo modelo de desarrollo económico.

Las RSP rechazamos la visión estatista de la política y la economía. Las lecciones del pasado nos dejaron un aprendizaje colectivo que nos mostró que el poder absoluto del

aparato estatal trae consigo corrupción e ineficacia en el manejo de la economía, así como autoritarismo en las relaciones de poder político. El intervencionismo estatal resulta nostálgico para un sector que quiere regresar a un pasado que no volverá, ya que en la era de la hiperconectividad en todos los ámbitos de la vida social que trajo consigo la globalización, lo hace inviable.

Tampoco queremos regresar a las ideas del Estado neoliberal donde la lógica del mercado, la desregulación del sistema financiero, la privatización de sectores estratégicos y la liberación económica provocaron la concentración de la riqueza en muy pocas manos, ampliaron las brechas de desigualdad y administraron la pobreza.

Si bien en los gobiernos neoliberales el crecimiento económico fue una determinante de la política económica, lo cierto es que en promedio el crecimiento fue mediocre, y lejano a las necesidades de nuestro país. Además, el modelo neoliberal no solo fue incapaz de mejorar la vida de las familias mexicanas, sino que engendró una élite política y económica que se benefició de actos de corrupción, de las redes de influencia con el gobierno y el crimen organizado, y que hoy se oponen a la profunda transformación que ordenó la ciudadanía no en la elección de 2018. Una auténtica revolución de terciopelo.

En RSP concebimos al Estado mexicano en un rol protagónico y estratégico, que le permita enfrentar los desafíos del siglo XXI como son la degradación ambiental y la revolución tecnológica. Necesitamos un Estado fuerte y con la capacidad de proporcionar a la sociedad los bienes y servicios que exige. Un Estado que promueva la formación personal, profesional y técnica de las personas. Un Estado con la capacidad fiscal necesaria para cumplir con los objetivos de distribución del ingreso y la igualdad. Un Estado que promueva la innovación política a través de la intensificación de sus relaciones con la sociedad civil.

Las RSP asumimos el compromiso de construir un modelo de desarrollo para el crecimiento y la redistribución del ingreso, con base en políticas de buena gobernanza de los recursos naturales y el hábitat de las especies con las que compartimos el planeta. En este nuevo modelo vamos a impulsar un rol estratégico del Estado basado en la articulación del régimen democrático, la transformación económica y demandas sociales.

Consideramos indispensable que el nuevo rol del Estado mexicano cumpla con cuatro propósitos fundamentales para la verdadera transformación de nuestra nación: estabilidad política, fortaleza institucional, gobernabilidad y gobernanza. Solo a partir de estos cuatro aspectos el Estado tendrá el poder de autoridad para enfrentar los desafíos del deterioro ambiental, la irrupción tecnológica y la inseguridad pública.

a) Estabilidad Política

A pesar de que el voto de la ciudadanía apoyó el cambio en la elección presidencial de

2018 por la vía electoral y pacífica, la realidad es que la actual administración no ha logrado serenar al país. Además del flagelo de la violencia y criminalidad que impera en varias regiones del país, el ánimo social continúa crispado por las decisiones de las autoridades en materias de infraestructura y social.

La estabilidad política es frágil si consideramos que a la amenaza del crimen organizado, se suma el descontento de movimientos sociales, principalmente indígenas y ambientales, y la lucha incomprensible de las mujeres por las decisiones erróneas del gobierno federal. A nivel local la situación no es distinta, ya que las manifestaciones han llevado a grupos sociales y a la ciudadanía a bloquear las redes ferroviarias, carreteras, e incluso aeropuertos, en su afán de expresar su rechazo a la toma de decisiones de los gobiernos.

El nuevo Estado mexicano que proponemos construir, se caracteriza por tener la obligación de velar por la estabilidad política del país, a través del diálogo abierto, plural y transparente, con todos los actores sociales. La estabilidad política se construye gobernando para todas las personas desde la pluralidad y el reconocimiento, sin revanchismos ni divisiones. La estabilidad política es necesaria no solo como condición para atraer inversiones a nuestro país. Lo es para reconstruir el tejido social, así como para buscar la armonía y la pacificación del país, azotado por las acciones de los grupos criminales.

b) Fortaleza institucional

En Redes Sociales Progresistas concebimos al nuevo Estado mexicano con una mayor fortaleza institucional. La complejidad de la realidad requiere de un andamiaje institucional eficaz y profesional que resuelva los problemas de la gente. Aspiramos a construir un México de instituciones democráticas que perduren al inevitable conflicto que surge en toda democracia pluralista.

México debe ser un país de instituciones, no de políticos iluminados que gobiernen por intuición y capricho. Las instituciones que requiere el nuevo Estado mexicano, además de democráticas, deben servir al interés general de la sociedad, a resolver los problemas cotidianos de las personas y a generar certidumbre en el complejo quehacer de la política.

c) Gobernabilidad Democrática

En el nuevo Estado mexicano que pretendemos impulsar desde RSP, la gobernabilidad democrática es un componente fundamental. Requerimos con urgencia que el Estado retome su capacidad de actuación con legitimidad y eficacia, con el fin de recobrar su dimensión de autoridad frente a la sociedad. Refrendamos que la legitimidad política se obtiene de las elecciones democráticas, libres, equitativas, pacíficas y legales. Los gobiernos instituidos democráticamente tienen legitimidad frente a la sociedad. Sin embargo, debemos aceptar que la elección de los representantes resulta insuficiente

para sostener la legitimidad política en la gestión de los representantes populares.

Nuestra incipiente democracia adolece de una crisis de representatividad entre gobernantes y gobernados. La aceptación de la autoridad cada vez es más cuestionada debido a que los representantes populares, una vez en el cargo público, olvidan el mandato popular y ejercen el poder político sin considerar el interés de sus representados. Las RSP asumimos el compromiso de dotar al nuevo Estado mexicano de instituciones y mecanismos que reconfiguren la representación política, asumiendo que la soberanía popular prevalece sobre los intereses de los representantes populares.

Un factor central que contribuye en fortalecer la gobernabilidad democrática es la eficacia del gobierno en la atención a las demandas sociales. Una constante en los últimos sexenios es la sobrecarga de las demandas hacia el gobierno. La gente busca que el gobierno resuelva sus problemas con eficacia, oportunidad y calidad. En las RSP consideramos necesario hacer una reingeniería de la gestión gubernamental, que canalice las demandas sociales para su atención de una manera efectiva, que atienda el interés general, priorice las soluciones con base en una visión técnica e integral, y redistribuya las responsabilidades a los tres órdenes de gobierno: federal, estatal y municipal.

En RSP estamos comprometidos en ser un partido que lleve a cabo una debida rendición de cuentas, así como un actuar con transparencia para consolidar el buen ejercicio interno y exigiremos lo conducente con nuestros representantes ya sea en cargos públicos, legislativos o gobiernos.

Además, necesitamos generar nuevos esquemas que trasciendan el modelo de gobierno abierto por un Estado Inteligente, el cual aproveche las herramientas de las nuevas tecnologías para informar, transparentar, colaborar y tomar decisiones que benefician al colectivo de forma más pronta y expedita.

d) Gobernanza

La complejidad de los problemas que aquejan a la sociedad requiere de nuevos esquemas de colaboración, cooperación y participación entre los gobiernos y la ciudadanía. En las RSP consideramos fundamental retomar la gobernanza como modelo de concertación social que nos permita mejorar los resultados e incidencia de las políticas públicas. La participación de actores no gubernamentales como las organizaciones de la sociedad civil, expertos sociales, comunidades científicas, técnicas y la ciudadanía en general proveerá de mejor información y soluciones alternativas a los problemas sociales.

La tecnología nos permite tener un gobierno de puertas abiertas que no solo se encargue de recopilar información y canalizar demandas sociales, sino de articular el conocimiento y experiencias de la ciudadanía en la atención a una demanda en particular. Con los

avances tecnológicos se podría contactar las fuentes de información y datos que permita a las instituciones contar con ayuda externa al aparato administrativo.

Con un nuevo esquema de gobernanza, la gestión pública podría impulsar una ciencia ciudadana que posibilite por un lado, convocar al público en general y la comunidad científica a realizar trabajo voluntario en tareas como la recolección de datos, medición, clasificación y colaboración en línea sobre aspectos que afecten a su comunidad. Por otro lado, la participación directa de la gente para proponer soluciones alternativas a problemas como el calentamiento global, la preservación de las especies, o para casos de desastres naturales.

En las RSP valoramos la gobernanza como una herramienta útil y necesaria que permite a los gobiernos a crear más y mejores ideas; a un mayor escrutinio que identifiquen actos de corrupción, el despilfarro, fraude y abuso del gasto público; una clara rendición de cuentas, y estimular la aportación de nuevos enfoques para solucionar los problemas de la gente.

B. ECONOMÍA PROGRESISTA, DIGITAL Y VERDE

Las Redes Sociales Progresistas impulsamos un nuevo modelo económico que trascienda los falsos dilemas entre apertura comercial y proteccionismo; o Estado y mercado. Necesitamos estructurar un modelo económico que atienda tres prioridades: crecimiento económico, abatir la desigualdad y superar la pobreza.

El crecimiento económico que proponemos tiene dos propósitos fundamentales: 1) lograr el pleno empleo con salarios justos y seguridad social; y 2) contar con los recursos suficientes para incrementar la inversión social en dos factores que impulsan la movilidad social como es la educación y la salud.

Nuestro compromiso es abatir la desigualdad económica, de ingresos, género y territorial, impulsando una economía progresista e incluyente. Una economía que ponga los intereses de la sociedad por encima de las prioridades del mercado. Estamos convencidos de que la economía de mercado es fundamental para el crecimiento económico, pero no podemos dejar todo en manos de las fuerzas del mercado que tiende a incentivar la explotación de las personas, los recursos naturales y las especies con las que compartimos el planeta. Apoyamos la economía de mercado pero reconocemos que sus resultados no son justos ni eficientes.

a) Economía Progresista.

Para Redes Sociales Progresistas es fundamental impulsar una economía progresistas cuya prioridad sea abatir la desigualdad y superar la pobreza. Esta economía progresista que proponemos busca eliminar la economía basada en la captura de rentas para sustituirla por una que genere riqueza a partir de la creatividad y la innovación tecnológica. Por lo que se requiere del Estado para contar con regulaciones efectivas,

eficientes y justas que garanticen beneficios equitativos para todos.

En la economía progresista el rol de los empresarios es de suma importancia, ya que son el sector que invierte en el desarrollo nacional y genera los empleos que necesitamos en el país. Rechazamos las visiones que consideran al sector empresarial un obstáculo para abatir la desigualdad. Estamos convencidos de que una alianza estratégica entre el sector público y privado es la salida para romper con la inercia que prevalece en nuestro estancamiento económico.

Ser empresario no es sinónimo de corrupción o deshonestidad. Las personas empresarias son por naturaleza emprendedoras e innovadoras. Canalicemos ese ímpetu hacia un beneficio colectivo, con absoluta transparencia y combatiendo la corrupción y el conflicto de intereses.

Necesitamos empresas competitivas que generen riqueza basadas en el conocimiento y la innovación tecnológica. Por lo que es necesario generar las condiciones institucionales para dar certidumbre y seguridad jurídica a las inversiones privadas, tanto nacionales como extranjeras, en todos los sectores económicos.

En RSP reconocemos que la contribución de las mujeres dentro de la economía mexicana es de un gran valor y relevancia, por lo que necesitamos incentivar y otorgar herramientas de empoderamiento y crecimiento para consolidar su propio desarrollo. Es fundamental garantizar un mayor acceso a las mujeres a la propiedad privada, la igualdad en el salario entre mujeres y hombres; y la formación de las mujeres desde un empoderamiento económico y empresarial, lo cual tendrá un impacto social al verse desarrolladas en nuevos aspectos de su vida.

Desde nuestra propuesta de economía progresista estaremos avocados en desarrollar políticas de Estado que favorezcan la responsabilidad compartida de forma equitativa entre mujeres y hombres en el ámbito familiar, superando los estereotipos de género, y reconociendo la importancia del cuidado y del trabajo doméstico para la reproducción económica y el bienestar de la sociedad, como una de las formas de superar la división sexual del trabajo.

Nuestro compromiso se centrará en igualar las condiciones y los derechos laborales del trabajo doméstico y las actividades de los cuidados al de los demás trabajos remunerados.<sup>[F]
[SEP]</sup> Al impulsar a las mujeres en la economía debemos cuidar a las familias impulsando guarderías gratuitas y seguras en sus centros de trabajo.

Consideramos esencial un nuevo pacto fiscal en México cuyo objetivo sea recuperar la capacidad del Estado de incrementar los ingresos públicos y aumentar la inversión en capital físico y social. Este nuevo arreglo fiscal nos debe conducir a un sistema fiscal más justo, progresivo, amplio y transparente para que el Estado lleve a cabo acciones

eficaces y eficientes que abata las desigualdades existentes, promueva la movilidad social, mejore la infraestructura del país y provea servicios públicos de calidad y adecuado acceso a la población.

El combate a la corrupción y la austeridad son factores importantes en este nuevo pacto fiscal, pero insuficientes. Necesitamos un sistema fiscal progresivo, que elimine los privilegios de quienes más tienen y no sea el contribuyente cautivo el que soporte la carga tributaria del país. Asimismo, resulta indispensable revisar el federalismo hacendario para reconfigurar las responsabilidades en la recaudación de impuestos y la coordinación fiscal para la erogación de los mismos. Reconocemos que las diferencias regionales nos obligan a una reforma integral de nuestro federalismo desde una visión política, social y fiscal.

En suma, las RSP apostamos por una economía progresista que gestione de forma equitativa y estratégica la globalización y el proceso de cambio tecnológico. Si bien nuestra prioridad de corto plazo es abatir la desigualdad y superar la pobreza con mayor equidad, no podemos perder de vista los procesos de la economía digital que traerá consigo efectos en nuestra forma de producir y generar riqueza.

Nuestro reto en materia económica y social es doble. Por un lado, impulsar un modelo económico incluyente que garantice una igualdad de oportunidades y la generación de riqueza a partir del conocimiento. Por otro lado, una economía basada en el cambio e innovación tecnológica acorde con los retos que implica la economía digital, desde el impulso de la ciencia y tecnología hasta nuevos modelos de empleabilidad que sean flexibles ante la irrupción tecnológica en los procesos productivos; así como las redes de protección social que se requerirán en la transición de una economía industrial a una economía digital.

En este contexto resulta necesario garantizar los derechos humanos laborales de las personas trabajadoras, tanto del sector público como privado. En RSP asumimos el compromiso de velar por condiciones mínimas de vida y trabajo para todas las personas, así como la organización para su defensa, reivindicación, participación social y política. En particular consideramos urgente la puesta en práctica de la autonomía y democracia sindical en aras de lograr sindicatos democráticos con dirigentes cuya representatividad sea auténtica y cuente con legitimidad para negociar condiciones laborales que favorezcan a sus personas agremiadas.

El progreso no solo debe verse como una mera acumulación de bienes y servicio con el cual se mide el Producto Interno Bruto, se trata en todo caso de mejorar criterios acumulables que se distribuyan equitativamente, así como respetar en cada etapa al medio ambiente y buscar retribuir con responsabilidad más allá de los indicadores, el factor de desarrollo humano de cada comunidad, ciudad, plantas, animales, el aire, el agua y los suelos.

b) Economía digital.

Las RSP consideramos de suma importancia prepararnos para los impactos que traerá consigo la innovación tecnológica en el ámbito económico. Un proceso que no tiene marcha atrás es la capacidad de generar riqueza y producir a mayor velocidad de las diferentes economías a nivel global. La innovación tecnológica mejorará la productividad de la economía nacional y podría generar nuevas oportunidades de aumentar la riqueza, debido a una mayor demanda de bienes y servicios basados en la economía digital como el internet, el big data, las redes sociales, los servicios en la nube, innovación abierta y la ciencia de datos.

México no puede ni debe quedarse rezagado en el proceso de la innovación tecnológica, a pesar de las debilidades estructurales de nuestra economía. Por el contrario, en RSP proponemos que el Estado mexicano sienta las bases para aprovechar las oportunidades de la irrupción tecnológica en la economía para incrementar el crecimiento económico traducido en el Producto Interno Bruto (PIB) nacional, la productividad, el empleo y nuevas oportunidades de negocio.

En el corto plazo se requiere de un modelo de transición estratégico de nuestra economía basado en la manufactura de exportación, explotación de hidrocarburos y generación de turismo, a una sustentada en la investigación, la ciencia, el conocimiento, el desarrollo y la innovación tecnológica. En esta transición el Estado juega un rol fundamental en la inversión pública orientada a la educación, investigación básica y aplicada, y el desarrollo de nuevos mercados con reglas eficientes para que la intervención estatal sirva para el desarrollo nacional.

Necesitamos consolidar un esquema eficiente y eficaz de las asociaciones público-privadas, en las cuales se comparta el riesgo de la inversión, pero también las utilidades de los proyectos de innovación exitosos. Debemos socializar las pérdidas, pero también las ganancias con una visión incluyente de la innovación tecnológica, centrada en el bienestar de las personas y las comunidades.

Las RSP visualizamos un Estado mexicano con la capacidad de organizar, dirigir y evaluar las inversiones públicas para que sean estratégicas, flexibles y orientadas a crear nuevos mercados y modelos económicos, basados en la innovación tecnológica y la economía digital. El objetivo central de estas inversiones públicas debe ser incrementar el PIB nacional con una visión de crecimiento económico incluyente, equitativo y sostenible. Por lo que los recursos públicos destinados a este propósito deben estar orientados a la investigación y desarrollo (I+D), la educación y la formación de las personas.

Estamos conscientes que la economía basada en la innovación tecnológica tendrá consecuencias negativas para sectores de la población, mercados y negocios. La

robotización y la hiperconexión desplazarán a las personas de ciertas actividades productivas, lo que traerá consigo desempleo y precarización laboral. Personas trabajadoras y profesionistas se verán desplazadas de sus fuentes de empleo, y por consecuencia, sus ingresos personales.

Por ello, en RSP consideramos fundamental que en el modelo de transición estratégica de la economía se analice el impacto en el empleo por la irrupción tecnológica. La idea es identificar los sectores afectados y sus implicaciones laborales para generar estrategias de movilidad laboral; es decir, formar y capacitar a las personas trabajadoras y profesionistas que serían desplazadas en nuevos campos de conocimientos, competencias y habilidades, hacia otros sectores donde se necesitarán cubrir plazas laborales.

Debemos ser claros: la robotización y automatización de la economía no debe ser pretexto para el desempleo y precarización laboral. Por el contrario, las RSP consideramos que la innovación tecnológica debe contribuir en mejorar las condiciones de vida y laborales de las personas, ampliando las oportunidades de empleabilidad en nuevos mercados y negocios. Ninguna tecnología debe afectar las condiciones laborales: el Estado garantizará la seguridad social de cada persona trabajadora o profesionista desplazado por la innovación tecnológica en tanto logra su movilidad laboral.

En el contexto de la economía digital, en Redes Sociales Progresistas defendemos la neutralidad de las redes para garantizar el acceso equitativo a estas, la privacidad de los datos, la protección de la información personal de personas usuarias y el fortalecimiento de la ciberseguridad con el fin de evitar crímenes cibernéticos o ataques a instituciones e industrias que ponga en peligro su identidad. Estos son requisitos indispensables que debe garantizar el Estado mexicano en la economía digital.

Daremos la batalla por aplicar políticas que disminuyan el precio de acceso al internet de alta velocidad para facilitar la llegada al país del Internet de las Cosas (IoT); así como la universalidad de los teléfonos inteligentes que nos permita reducir de forma considerable las tarifas de los servicios de conexión.

c) Economía verde.

La revolución tecnológica que se avecina, es una oportunidad idónea para cambiar de manera radical nuestras ideas de generar riqueza, crear empleos y hacer negocios. No podemos seguir en la lógica del crecimiento económico basado en la explotación y uso intensivo de los recursos naturales. El planeta y las especies que lo habitamos estamos sufriendo las consecuencias de nuestras omisiones en materia de ambiental y ecológica.

Para RSP es urgente cambiar nuestro modelo de desarrollo económico con el fin de reducir el uso de combustibles fósiles para generar energía. Necesitamos retomar de

forma seria y consciente la transición energética que aumente la participación de las energías renovables como la solar y eólica.

Tenemos que dejar atrás la falsa contradicción entre crecimiento económico y preservación de los recursos naturales. En la segunda década del siglo XXI se ha generado el suficiente conocimiento e innovación tecnológica para emprender un proceso gradual y sistemático de sustituir los combustibles fósiles para el desarrollo económico del país.

Se requiere voluntad política, pero sobre todo compromiso moral con el planeta, los ecosistemas y la salud de las personas, para adoptar un modelo económico verde a gran escala de la estructura de actividad económica. Esto implica adoptar medidas que van más allá de la preservación de los recursos naturales, sino de acciones eficaces y eficientes para mitigar los efectos de los gases invernaderos (EGI), la preservación de flora y fauna, la asequibilidad del agua potable, entre otros.

Debemos hacer a un lado los prejuicios ideológicos que obstaculizan las medidas para disminuir el uso de combustibles fósiles. No necesitamos invertir en infraestructura asociada a los hidrocarburos. Necesitamos acciones contundentes para disminuir su uso y transitar hacia energías limpias. Por eso necesitamos revisar con detenimiento medidas como el impuesto al carbono, como una acción contundente para incentivar la transición a energías renovables.

La economía verde que impulsamos desde las RSP trae consigo una transformación profunda en la generación de energía eléctrica, la movilidad de personas y mercancías, los procesos industriales, el desarrollo y gestión de las ciudades, el uso de la tierra (incluidos los bosques, los pastizales y las tierras agrícolas), y la conducta de los hogares.

En materia agropecuaria, el modelo de economía verde que buscamos impulsar debe orientarse a cambiar las prácticas en el uso de fertilizantes, agua, semillas, disminuir el uso de pesticidas y nutrientes. La seguridad alimentaria es un objetivo que no podemos perder de vista al impulsar un modelo progresista de economía verde. Por ello resulta de la mayor importancia considerar que uno de nuestros objetivos es aumentar la capacidad de alimentar mejor a la población, poniendo a su disposición alimentos nutritivos; así como, reducir las ineficiencias y pérdidas en las cadenas agropecuarias.

En este contexto, debemos reestructurar el campo mexicano hacia mayores niveles de productividad, incrementando el desarrollo humano, y la reducción de desigualdades entre los individuos y las regiones del país. Un desarrollo del campo que fortalezca la generación de valor agregado a la producción primaria, transformando los productos obtenidos con una visión sostenible y sustentable en productos procesados que puedan ser colocados en el mercado.

En RSP aspiramos a crear un modelo económico progresistas, digital y verde. La integración de estos tres aspectos a la economía nos permitirá generar riqueza y empleos a partir del uso de la tecnología para promover mercados basados en energías renovables que contribuyan en mejorar las condiciones de las personas en su ingreso y bienestar social. La infraestructura tecnológica y digital permitirá nuevos modelos de negocio sin afectar al medio ambiente. El internet digital alimentado por energía solar y eólica, desarrollará la tecnología para la movilidad (autos autónomos movidos con energía eléctrica) y logística (Internet de las Cosas asociado a edificios comerciales, residenciales e industriales).

Con esta visión, pretendemos que se generen nuevos mercados y empleos para cubrir necesidades laborales calificadas. Las ventanas de oportunidad que en RSP vislumbramos son las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC), telecomunicaciones, la industria eléctrica, empresas de transporte y logística, la industria inmobiliaria y la construcción, el sector alimentario, agrícola, una auténtica industria de la hospitalidad, el turismo y las ciencias biológicas, por mencionar algunas.

C. GOBIERNO INTELIGENTE.

Los desafíos que implica la transformación de México requiere de un gobierno democrático que atienda de manera eficaz, eficiente y oportunamente las demandas de la sociedad. Necesitamos un gobierno abierto, transparente y que rinda cuentas a la sociedad sobre sus decisiones y resultados. Requerimos un gobierno racional, honesto y austero que administre de forma adecuada los recursos públicos para atender las necesidades sociales de todos los sectores, desde los más vulnerables y en situación de pobreza hasta los empresarios y clases medias.

Un gobierno progresista es un gobierno inteligente, que utiliza las herramientas tecnológicas y digitales para obtener la mayor información y datos que conlleve elaborar políticas públicas sustentadas en la ciencia, la investigación y la experiencia ciudadana. Las Redes Sociales Progresistas como partido impulsamos gobiernos inteligentes que además de tomar decisiones complejas y proponer soluciones técnicamente realistas, escuche, organice e incorpore la experiencia ciudadana en el diseño, implementación y evaluación de las políticas públicas.

Un gobierno progresista e inteligente requiere una de administración pública profesional en la gestión de los asuntos públicos. Por ello, rechazamos los prejuicios que existen sobre el servicio público con preparación académica, experiencia profesional y carrera en la función pública. En la actualidad se requiere que las mejores personas profesionistas del país estén en las posiciones donde se toman decisiones trascendentales para el país. Debemos trascender la visión tecnócrata del gobierno donde la ciudadanía se le asume como cliente y a las instituciones como proveedoras de servicio.

El gobierno progresista e inteligente que buscamos construir es aquel donde la meritocracia en la función pública permite que las mejores personas capacitadas ocupen las posiciones más importantes del gobierno. Necesitamos reconstruir el servicio civil de carrera como una política de Estado. Revisar los procesos de ingreso, desempeño, promoción y retiro considerando aspectos académicos, profesionales, éticos, de resultados y sensibilidad social.

D. NUESTROS VALORES Y PRINCIPIOS PROGRESISTAS

En Redes Sociales Progresistas queremos irrumpir en la vida política nacional como una organización ciudadana alejada de las viejas prácticas antidemocráticas, que lamentablemente por muchos años, han distinguido a la mayoría de los partidos tradicionales en México.

Es una realidad que la sociedad en su conjunto muestra un hartazgo y desencanto hacia los políticos. La ciudadanía cada día confía menos en los partidos, principalmente, porque han demostrado ser indolentes ante sus demandas y necesidades más sentidas.

Los señalamientos de múltiples casos de corrupción, aunado a la incompetencia, la falta de democracia y la opacidad desmedida, evidencian que nuestro sistema de partidos atraviesa no solamente por una crisis de legitimidad, sino también de una ausencia valores y principios fundamentales para alcanzar el pleno desarrollo de nuestra nación.

Las luchas intestinas por el poder en los partidos han contribuido a que se dejen de lado acciones contundentes para alcanzar el pleno desarrollo económico, el fortalecimiento de las instituciones democráticas, la justicia social, la calidad en el servicio público y el bienestar de la sociedad.

Para nadie es un secreto que hay un claro distanciamiento de los partidos políticos con los problemas, anhelos y esperanzas de la nación. Desgraciadamente han dejado de ser un vehículo que represente y entienda a la ciudadanía, lo cual, en gran medida, ha contribuido a que se prioricen agendas personales o de grupos, por encima de los intereses más apremiantes de México.

Los resultados de las últimas elecciones federales, que se caracterizaron por el amplio voto de castigo en las urnas, reflejan que la ciudadanía nos están exigiendo a gritos que emprendamos una refundación y modernización moral de los partidos políticos, sólo así lograremos reivindicar a la política de la crisis en que actualmente se encuentra.

México nos demanda que sus partidos seamos auténticos portavoces de las exigencias de la población, sin dilaciones o promesas incumplidas. Quieren que escuchemos para garantizar más seguridad a sus familias; mejores oportunidades de trabajo para generar

mayores ingresos en sus hogares; una vivienda digna; mejores servicios de salud; y una educación de excelencia para sus hijas e hijos. En pocas palabras, una sociedad con mayor justicia, más equitativa y solidaria con los que menos tienen.

Si seguimos desatendiendo los reclamos de la sociedad, estaremos contribuyendo a gestar un caldo de cultivo que aumentará el enojo y descrédito hacia los partidos políticos. Por ello, en Redes Sociales Progresistas le tomamos la palabra a la sociedad mexicana y nos proponemos iniciar un debate responsable que nos coloque a la vanguardia y a la cabeza de la transformación del sistema de partidos.

Tenemos pleno conocimiento de los problemas que aquejan a México; y gracias a que hemos recorrido cada rincón de este país, conocemos las causas que los están generando y cuáles son las soluciones más convenientes.

Es momento de mirar hacia el futuro, y en Redes Sociales Progresistas les decimos a las y los mexicanos que nos convertiremos en un vehículo para brindar a la sociedad un partido con capacidad moral para atender sus problemas, y sobre todas las cosas, que proporcione estabilidad política, conduzca hacia un bienestar nacional y gobierne con la ciudadanía más preparada, honesta y transparente.

Lo haremos con base en un conjunto de principios ideológicos, doctrinarios y de acción de corte progresistas, basados en las mejores prácticas democráticas; lo anterior, con la firme convicción de poner nuevamente en el centro de la política a la ciudadanía.

Como partido político, RSP defiende dos valores indisociables: la libertad y la igualdad de oportunidades.

LIBERTAD

Defendemos la plena autonomía de la voluntad de las personas para que ejerzan el pleno ejercicio de las libertades de decisión, comportamiento y acción sin interferencia de personas o autoridad alguna, siempre que se mantenga en el marco jurídico vigente. La libertad debe ser la base para garantizar los derechos políticos, sociales, civiles y culturales de todas las personas sin otra restricción que lesionar el derecho y libertades de terceros.

Tenemos una nación democrática cuya Constitución garantiza un conjunto de libertades fundamentales, sin importar su condición socioeconómica, política, étnica, lingüística, diversidad sexual o cultural, a todas las personas mexicanas. Lamentablemente, en algunos estados de la República continúan presentándose algunas conductas antisociales que vulneran los derechos consagrados a la población.

El problema aún es más visible en aquellos lugares donde prevalece la opacidad gubernamental, las prácticas antidemocráticas y la ausencia del Estado de Derecho.

Nos proponemos impulsar un gran movimiento político en favor del reconocimiento pleno del Estado mexicano de la universalidad de los derechos fundamentales, con el fin de consolidar el principio de igualdad entre toda la población y de esa manera hacer efectivo el principio constitucional de prohibir la discriminación por razón de ascendencia, sexo, lengua, lugar de origen, religión, convicciones políticas, preferencias sexuales, situación económica o condición social.

Las personas que integramos Redes Sociales Progresistas tenemos como objetivo el fortalecimiento de la democracia, la justicia y las instituciones del Estado, para lograr que a ninguna persona ciudadana le sean menoscabados sus derechos y libertades personales; derechos sociales, económicos y culturales; y su libertad de acceder a la propiedad privada.

Buscaremos el progreso y desarrollo de la población mexicana con base en el cumplimiento integral y efectivo de las libertades. No nos quedamos satisfechos que se encuentren enmarcados en la Constitución, todo lo contrario, nuestras acciones estarán encaminadas a hacer efectiva su observancia y aplicación.

Entre los principios de que defenderemos se encuentran la libertad de expresión y de información, más aún en un país que aún tiene mucho camino por recorrer en materia de transparencia; la libertad de prensa, opinión y expresión de personas y medios de comunicación, aspectos importantes si consideramos que el periodismo se ha convertido en una profesión peligrosa de ejercer en México; derecho a la preservación de datos personales para garantizar la privacidad de toda la ciudadanía; inviolabilidad del domicilio y de todas las comunicaciones; privación ilegal de la libertad; libertad de conciencia, religión y de culto; libertad de creación artística y cultural; libertad de reunión de manifestación y; libertad de asociación; libertad de trabajo y acceso a la función pública; derecho a la identidad personal.

Queremos construir un México en donde no se acalle a la ciudadanía por expresarse diferente, todo lo contrario, es nuestro objetivo que todos, sin importar su forma de pensar, tengan pleno uso de sus libertades como valores supremos en favor del beneficio nacional.

IGUALDAD DE OPORTUNIDADES

En Redes Sociales Progresistas tenemos como objetivo construir un país en el que toda la población de México, sin importar su lugar de nacimiento, accedan a las mismas oportunidades de desarrollo. Ello implica la necesidad de garantizar un piso mínimo de ingresos que cubran sus necesidades básicas en materia de alimentación, educación, salud, vivienda y acceso a la cultura.

El objetivo de igualar oportunidades implica una combinación de políticas generales para todas y todos; y específicas a determinados grupos. La prioridad es que las y los mexicanos puedan triunfar y tener éxito en los que se propongan, sin importar su condición socioeconómica. Acciones que pongan el acento en la inclusión de toda la población, especialmente de aquellas personas que padecen alguna discapacidad o vive en condiciones de vulnerabilidad por cualquier causa.

Creemos que el Estado mexicano debe impulsar toda su maquinaria por igualar las oportunidades entre todos los integrantes de la sociedad. Sostenemos que es posible alcanzar una igualdad si podemos hacer de la educación y el acceso a la salud como las principales palancas para mejorar la calidad de vida.

No obstante, también estamos conscientes de que también se deben ofrecer programas asistenciales a quienes más lo necesiten, principalmente como herramientas para crecer, progresar y desarrollar sus potencialidades.

Por supuesto, el Estado debe generar las condiciones que estén a su alcance para la producción de bienes públicos, como una manera efectiva que permita aumentar la riqueza y su distribución de forma más equitativa, sólo así se logrará generar inversiones y producir los empleos que necesita nuestra población para acceder a un mayor bienestar.

Son doce principios que impulsaremos como partido y que consideramos fundamentales para la modernización del país; y que además nos servirán como punta de partida para el combate a la corrupción, la moralización de la política y como una respuesta eficaz para transparentar el servicio público y devolverle el poder a la gente.

1. Solidaridad
2. Sororidad
3. Justicia
4. Honestidad.
5. Austeridad.
6. Pluralismo.
7. Consenso.
8. Igualdad sustantiva.
9. Respeto a los derechos humanos.
10. Responsabilidad social.
11. Estado de derecho.
12. Propiedad privada.

SOLIDARIDAD

En sociedades dominadas por el individualismo y egoísmo, la solidaridad se convierte en un principio no solo político sino en un principio ético fundamental que nos ayuda a unir la

libertad y la justicia, ya que nos permite conciliar los fines individuales y los fines sociales. La solidaridad nos permite retomar aspectos importantes como la empatía y conciencia social sobre las causas y consecuencias de la exclusión, desigualdad, marginación y pobreza.

Para RSP la solidaridad en su aspecto social es un principio de unidad basado en el logro de objetivos comunes que tenemos en la sociedad mexicana y a nivel global. Ser solidarios es la capacidad de entregar algo a otras personas que son afectadas por algún fenómeno social o natural pensando en sus necesidades.

Aspiramos a que la solidaridad contribuya a la construcción de Estado social en el que los derechos sociales sean universales y fortalezcan la ciudadanía social en el marco del respeto a la dignidad de las personas y sus derechos humanos.

SORORIDAD

La sororidad se entiende como “solidaridad entre mujeres, empatía y acercamiento hacia otras mujeres”, ya que la invisibilidad que han vivido durante siglos permitió la desigualdad estructural entre mujeres y hombres ante los grupos de poder, segmentando a estos en dos grupos con diferencias absurdas y completamente abusivas; generando en muchas ocasiones actos de discriminación, rechazo y acoso hacia las mujeres.

JUSTICIA

En Redes Sociales Progresistas asumimos el principio de justicia como el fin de todo tipo de discriminación contra las personas, la igualdad de derechos y oportunidades. Los derechos humanos, la seguridad y el acceso a una justicia pronta y expedita nos permitirá tener una sociedad más justa en la que la ilegalidad e impunidad no tengan cabida. La igualdad ante la ley debe ser un compromiso inalienable con una justicia progresista.

La justicia la entendemos como igualdad de oportunidades. Una justicia proporcional que implica una obligación del Estado mexicano a dar a cada uno según sus necesidades y a cada uno según sus capacidades. La justicia proporcional aspira a una sociedad sin clases, basada en la meritocracia y con un Estado que asuma el papel socioeconómico de materializar la igualdad de recursos y oportunidades junto con las obligaciones que sean proporcionales con las capacidades personales.

HONESTIDAD

En Redes Sociales Progresistas somos mexicanos convencidos de que el único cambio posible para nuestro país es a través de la honestidad. Creemos que la política es servicio en beneficio de la sociedad. La honestidad no es una abstracción, sino una forma de pensar y ver la vida; una posibilidad de hacer una política a favor de las mejores causas de México.

No admitimos y rechazamos la idea que en el ADN de los mexicanos se encuentra arraigada la corrupción.

Soñamos con construir un país en el que todas las personas nos conduzcamos con apego a las leyes, pero sobre todas las cosas, con solidaridad y empatía hacia las demás personas. Nos proponemos ser un grupo de mexicanas y mexicanos que luchen incansablemente, mediante la crítica constructiva y el señalamiento público, en contra de los malos gobiernos y la corrupción que ha traído tanta pobreza y desesperación para nuestra gente.

Creemos en la honestidad de las buenas personas. Por ello, una de las prioridades de RSP será desarrollar una nueva forma de hacer política que tenga como centro la honestidad, la cual, entre otras cosas, incluya la transparencia, el acceso a la información, la rendición de cuentas y la ética pública. Es decir, la promoción plena de la honestidad como valor fundamental irrenunciable de nuestra organización y del actuar de cada uno de las personas que la conforman.

La honestidad como valor inalienable de nuestro partido se construirá sobre la base de la integridad moral, de la confianza y el respeto a la legalidad. La lucha del partido se concentrará en el objetivo de que la honestidad en el servicio público, sea la condición indispensable para lograr que la ciudadanía vuelva a creer en la política y en la democracia; así como la política en cumplir con lo que la ciudadanía requiere.

Con Redes Sociales Progresistas la honestidad será el mejor camino para construir el México que hemos soñado.

AUSTERIDAD

Los miembros de RSP nos constituimos como una organización que defenderá la austeridad como principio fundamental para mejorar la política. Pensamos que el progreso de la nación depende en gran medida de enfrentar el dispendio de los recursos públicos, y atendiendo el reclamo de la sociedad de que los ahorros obtenidos de las actividades superfluas se distribuyan a programas que mejoren la calidad de vida de las y los mexicanos.

Es necesario constituir medidas encaminadas a aplicar la austeridad en cada una de las instituciones del Estado, incluyendo al poder ejecutivo, legislativo y judicial, las presidencias municipales o los órganos autónomos, así como a los partidos políticos y todas aquellas organizaciones que reciben financiamiento público.

Es momento de acabar con los despilfarros en el ejercicio de los recursos públicos y en los privilegios de los malos funcionarios, así que con transparencia y rendición de

cuentas, lograremos atender las necesidades más ingentes de la sociedad, principalmente de las personas que se encuentran en situación de vulnerabilidad.

Somos sensibles a la situación económica que vive el país, por lo que nos proponemos impulsar acciones encaminadas a fomentar el control de los recursos públicos, y de esa manera mejorar no solamente los programas sociales y reducir los índices de desigualdad y pobreza, sino también para detonar las inversiones, generar más empleos y distribuir de una manera más equitativa la riqueza.

Para RSP como partido, la austeridad debe aplicarse al servicio público con una visión estratégica y práctica. Rechazamos cualquier entorpecimiento de la administración pública y la atención de las demandas sociales por una austeridad mal planeada y ejecutada. Somos partidarios de la rendición de cuentas y de la política de cero tolerancia a la corrupción e impunidad, y aplicar todo el peso de la ley a los abusivos.

PLURALISMO

Ante las adversidades que enfrenta México para convertirse en una auténtica democracia participativa, en Redes Sociales Progresistas, dada nuestra vocación democrática y de lucha social, nos proponemos incluir a toda la sociedad en las decisiones más importantes de nuestro partido.

Impulsaremos un diálogo sustentado en el pluralismo con toda la ciudadanía, organizaciones de la sociedad civil, estudiantes, maestros, académicos y especialistas, pero también con los sectores económicos, políticos, sociales y culturales de México.

El objetivo será propiciar el intercambio de conocimientos y experiencias para identificar problemas y proponer juntos acciones que nos permitan hacer de México un lugar mejor para vivir. Creemos en el pluralismo político, en la protección de los derechos de las minorías frente a las mayorías, pero, sobre todas las cosas, en que el Estado debe de ser garante de la diversidad.

Realizaremos un diálogo permanente, sin importar ideologías o formas de pensamiento distintas, con el único objetivo de aprovechar el activo más importante que tenemos como país: nuestra gente trabajadora y honrada.

De igual manera tendemos puentes de entendimiento con todos los partidos políticos, legisladores y gobiernos; así como, con cualquier institución pública, con el objetivo de lograr acuerdos en favor de las mejores causas de México.

CONSENSO

Impulsaremos un plan de acción que sea capaz de defender los intereses de México ante los problemas que enfrentamos.

Estamos conscientes que los próximos años serán difíciles y traerán muchos desafíos para todas las instituciones del Estado y nuestro sistema de partidos. En ese sentido, nuestro trabajo estará dirigido a construir propuestas que estén a la altura del momento histórico que vivimos.

Todas nuestras acciones estarán dirigidas a convocar a todas las fuerzas políticas para trabajar en la unidad nacional, con el único objetivo de mejorar la calidad de vida de los mexicanos.

Haremos siempre un llamado a todas las y los mexicanos al consenso para alcanzar la unidad nacional.

Las y los mexicanos siempre nos hemos caracterizado por nuestra solidaridad, somos un pueblo de gente trabajadora y siempre dispuesta a ayudar en cualquier situación. Hemos salido adelante cuando hemos enfrentado desastres naturales, crisis económicas, e incluso pandemias, gracias al coraje y optimismo de cada mexicano.

Es momento de superar nuestras diferencias a través del diálogo constructivo. México atravesará tiempos difíciles que nos convocan a todas las personas mexicanas a ser solidarias y a trabajar en equipo. La sociedad nos demanda que estemos unidos y que miremos por encima de nuestras diferencias ideológicas, sólo así lograremos favorecer el desarrollo y la prosperidad que nuestro país y su gente necesita.

Estos son tiempos difíciles en donde todos los individuos tenemos algo que aportar, sin duda, las y los mexicanos somos más fuertes que nuestras diferencias.

IGUALDAD SUSTANTIVA

La igualdad sustantiva es el principio universal que establece que mujeres y hombres son iguales ante la ley; es decir, que todas las personas, sin distinción alguna, tienen los mismos derechos frente al Estado, las instituciones políticas y la sociedad en su conjunto.

La apuesta es avanzar en la ruta de la igualdad sustantiva, entendida como el acceso al mismo trato y oportunidades en el reconocimiento y goce de los derechos humanos y las libertades fundamentales.

En Redes Sociales Progresistas nos asumimos como un partido que defenderá la

igualdad sustantiva. Lo haremos con el objetivo de corregir las desigualdades que las mujeres padecen por razones de género, y empezaremos por garantizar las mismas oportunidades a las mujeres en los diferentes órganos directivos y de representación de nuestro partido, a efecto de aumentar los liderazgos y la participación política de las mujeres.

Estamos conscientes que uno de los principales retos que tenemos como sociedad es superar las desigualdades históricas entre mujeres y hombres; desigualdades que se reflejan en la marginación de las mujeres en el acceso a la salud, la educación, la cultura, a una vida laboral y productiva digna, a espacios libres de violencia, a las actividades políticas y al ejercicio pleno de sus derechos políticos.

En RSP estamos conscientes de que en nuestro país hay avances en materia de igualdad sustantiva, pero son insuficientes. Las mujeres mexicanas, hoy día, se ha incorporado exitosamente a la fuerza laboral, ocupa cargos ejecutivos y dirige partidos políticos; son ministras del poder judicial; de igual manera ejercen cargos públicos y elección popular, y otros propios de la administración del Estado.

Sin embargo, existen factores que impiden alcanzar la igualdad sustantiva, que sea paritaria en los hechos y potencialice el empoderamiento en todos los ámbitos de la sociedad. Existen diversos desafíos que en nuestro país debemos superar y asegurar la igualdad sustantiva; principalmente, en la prevalencia de rezagos en la protección de las mujeres y las limitantes en el acceso a la justicia.

Para prevenir este panorama, es necesario resarcir las circunstancias que impiden a las mujeres el ejercicio de sus garantías constitucionales e inhiben su acceso a las oportunidades de crecimiento, desarrollo y prosperidad. Coadyuvaremos para evitar que se sigan vulnerando los derechos políticos, económicos, sociales y culturales de millones de mexicanas.

Estamos convencidos que la igualdad sustantiva debe seguir el sendero de la legalidad. La igualdad de género, la igualdad entre todos los mexicanos es un precepto fundamental que se encuentra tutelado en nuestra Constitución y por consiguiente debe continuar siendo asegurado por las autoridades de las instituciones fundamentales del Estado mexicano.

Por ello, uno de nuestros compromisos es no registrar candidaturas de generadores de violencia, abusadores sexuales, ni de deudores de pensión alimenticia.

RESPECTO A LOS DERECHOS HUMANOS

En Redes Sociales Progresistas concebimos la protección, promoción, respeto y observancia de los derechos humanos como una de las principales funciones del Estado

mexicano e imprescindible para transitar hacia escenarios de mayor justicia, equidad e igualdad social.

El panorama de los derechos humanos en México tiene avances, no obstante, también muchos desaciertos que no han permitido erradicar las diferentes violaciones a las garantías individuales y los abusos de poder de ciertas autoridades gubernamentales.

Pensamos que en México aún se requiere sumar esfuerzos con objetivo de privilegiar una cultura de la inclusión, igualdad, legalidad y tolerancia.

En esta vital tarea es importante seguir promoviendo acciones encaminadas a atender los sectores y áreas en donde se presentan mayores casos de violaciones a los derechos humanos, tales como: la seguridad pública, la prestación de los servicios de salud, la violencia en contra de las mujeres, la diversidad sexual, el fenómeno migratorio, las agresiones contra periodistas, la trata de personas, la sobrepoblación en las cárceles, entre otros.

También son áreas de oportunidad sectores poblacionales como los indígenas, las niñas, niños y adolescentes, mujeres y discapacitados, quienes continúan siendo víctimas de violaciones constantes a sus derechos humanos, algo que sin duda debe dejar de existir en nuestro país.

Las personas que conformamos RSP estamos convencidas que no existirá una verdadera justicia social, mientras el Estado mexicano no consolide una auténtica política de respeto a los derechos humanos.

Es crucial que, desde nuestra vida partidista, así como en el marco de la gobernabilidad democrática de la nación, continuemos impulsando acciones en beneficio pleno del ejercicio pleno de los derechos humanos y el humanismo como acción de vida entre todas las personas.

RESPONSABILIDAD SOCIAL

En Redes Sociales Progresistas asumimos como principio básico impulsar la responsabilidad social. Creemos que las instituciones del Estado mexicano, pero también las empresas, las organizaciones de la sociedad civil y la ciudadanía en lo particular, deben de asumir con base en los principios de la moral y la ética los impactos de sus acciones u omisiones. Una condición indispensable para heredar una sociedad más justa a las futuras generaciones.

Desde la década de los noventa en México se ha presentado un proceso de globalización de la economía y comercio internacional, los cuales, entre otras cosas, facilitan el tránsito de bienes y servicios en el territorio nacional. Las anteriores circunstancias favorecen la

instalación de nuevas empresas en cada una de las regiones, sean nacionales o extranjeras, que, si bien contribuyen a generar riqueza, aumentar la productividad y fomentar el empleo, también es cierto que a lo largo de los años han producido daños, principalmente al medio ambiente.

Es una realidad que las empresas no siempre se hacen cargo de las consecuencias que producen sus propias acciones, sea porque hay legislaciones endebles que son incapaces de establecer sanciones o porque las autoridades encargadas de aplicar las normas mantienen complicidades ante los abusos.

Por ello, pensamos en Redes Sociales Progresistas que es necesario universalizar los principios de la responsabilidad social, a efecto de general las condiciones necesarias para el fomento de las actividades empresariales sustentables y amigables con el medio ambiente. Brindar incentivos a las empresas socialmente comprometidas para mejorar su imagen ante la ciudadanía y propiciar vínculos que puedan desencadenar en proyectos conjuntos con la sociedad civil y la observancia de los gobiernos.

Lograr que en México existan cada vez más empresas que inviertan recursos en proyectos y la ejecución de programas en temas de interés social, siempre con altura de miras para alcanzar el desarrollo sustentable y el beneficio nacional.

Precisamente las personas que integramos RSP hacemos hincapié en contribuir en fomentar la filosofía de la responsabilidad social como vínculo imprescindible entre las empresas y la sociedad, principalmente como método para atenuar los problemas comunitarios, ambientales, y en muchas ocasiones, hasta culturales que produce el modelo globalizado de bienes, productos y servicios. Consideramos que al impulsar la responsabilidad social como principio rector de la economía mexicana, se podrá encaminar a México por la senda del desarrollo sostenido y con la participación amplia de la sociedad.

ESTADO DE DERECHO

Respaldamos el pleno respeto al Estado de Derecho como la única vía para establecer relaciones de confianza entre la ciudadanía y las autoridades nacionales, estatales y locales. Nadie puede ni debe actuar fuera del marco legal, la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos es el referente obligado para todos los habitantes de México, el servicio público y gobernantes; empresariado, inversionistas, religiosos y personas del extranjero que se encuentren en territorio nacional.

La corrupción, injusticia, e indiferencia de las autoridades gubernamentales, son prácticas arraigadas y sistematizadas en nuestro aparato institucional que han deteriorado el estado de derecho. Esto ha sido señalado por especialistas y

organizaciones que han expresado su preocupación ante el incremento exponencial de la violencia en el país.

En Redes Sociales Progresistas creemos en los valores democráticos y en una república basada en el estricto apego a las leyes. El Estado de Derecho debe ser el valor supremo de las instituciones que rigen la vida política, económica, social y cultural del país.

La igualdad ante la ley y el cumplimiento de esta es el modo más efectivo para protegernos de las arbitrariedades, y ante todas las cosas, como un detonante de certidumbre para el tan anhelado desarrollo económico de necesitamos.

Estamos convencidos que debemos seguir por la senda de propiciar una cultura de la legalidad, en donde todas las personas, instituciones del Estado, organizaciones públicas o privadas, estén sometidas las leyes vigentes.

PROPIEDAD PRIVADA

En Redes Sociales Progresistas creemos que una economía fuerte no depende de los buenos deseos o las ocurrencias irresponsables o simplistas, sino del respeto a la propiedad privada. Es necesario dar certidumbre jurídica para atraer nuevas inversiones que generen empleos bien remunerados.

Los empleos se deben de crear de la mano con el empresariado, ofreciendo ventajas competitivas al inversionista y seguridad a sus capitales, así como asesoría legal y administrativa para simplificar los trámites; estímulos fiscales y acompañamiento de espacios de infraestructura.

Asimismo, consideramos de la mayor importancia que en la nueva economía del conocimiento avancemos en garantizar la protección y seguridad juridical de la propiedad intelectual como base del emprendedurismo en la economía digital.

En Redes Sociales Progresistas estamos convencidos de que es indispensable cambiar la forma tradicional de hacer política. Queremos que nuestro país supere sus problemas y que entre todas y todos los mexicanos, asumamos la responsabilidad de alcanzar nuestros anhelos y esperanzas para conseguir consolidar a México como un gran país por su territorio pero sobre todo por su gente.